

LOS PASTORES DE BELEN.

COMEDIA Y FAMOSA,

DEL LICENCIADO GASPÁR LOZANO.

Hablan en ella las personas siguientes.

La Virgen.
S. Joseph.
Eleazar.

Elisa.
Cyrino, Capitan.
Julio, Criado.

Luzbel.
Ismael.
Bato.

Tercero.
Mirena.
P. J. J.

JORNADA PRIMERA.

dale por una puerta Cyrino, de noche, y Julio; or la otra, Ismael, criado, y Bato Pastor: luego Elisa de Labradora, y Mirena, todos. muy turbador; y tras ellos Eleazar como de camino.

lea Tanto alboroto en mi casa,
tanta turbacion, que es esto?
por que tantas inquietudes?
de que son aqueftos miedos?
que puede haver sucedido,
si la prenda que mas quiero
que eres tu Elisa) te hallo
mas hermosa, que el Sol bello?
Acaso entre los criados
ha havido algun defacierto,
descuidos a que parar vienen
en la costa de los dueños?
Los ha rebado la c. fa,
en los escarchados yelos,
que el Diciembre nos arroja,
algun ganado se ha muerto?
hablad, hablad, y no hagais,
che de sentir algo desto,
que el silencio con que os miro
me dexa muerto en silencio,
Elisa, Elisa? *Elif.* Señor. *Elea.* Ismael?
A hablar no acierto.
A Bato? *Bat.* Cullado estoi.
Quien sois vosotros?
que se acerca á reconocerlos, y ellos le
af. *notan las espaldas.*

Teneos.

Que me tenga me responden
mi casa? vive el Cielo,
se si hai macula en mi honor,

segun las premisas ven,
que he de limpiarla esta noche
con sangre de vuestros peñis.

Mete mano, y ponteje delante Elise.

Elif. Eleazar, señor, espúso.

Elea. Tu me detienes, que es esto?

Elif. Defender mi honor, y el tuyo.

Bat. Tengale, señora; huego,
y que ojos que me echas.

Lif. Hablad, hablad Caballeros,
y pues estais innocentes,
mi innocencia os encomiendo.

Jr. Eleazar, gran decendiente
de aquel linage supremo,
que des de David venera
el Belemítico pueblo,
Cyrino soi, Presidente
de Siria; de Roma vengo,
que el gran Otaviano Augusto,
señor del Romano Imperio,
y dueño de las que el Orbe
tiene P. ovincias, y Reynos,
viendose en paz en su solio
por su iusticia, ó zelo
de su insigne Monarquia,
ha promulgado un decreto:
Que se describan, y aliden
desde el grande hasta el pequeño,
cada qual en solar, donde
sus progenitores fueron.
A promulgar tal rescripto
vió á Berda, y sabiendo
que si es, Eleazar, el Juez,
como os hallé ausente, luego
quise venir á buscaros

A

Los Pastores de Belén,

¿esta granja, que me han hecho
relacion de sus grandezas,
que experimentadas vos.

Vine con pocos criados,
es el disfraz que tengo;
pregunto por vos al punto,
que a cada estabais dizeis.
Espaciome por la casa;
He, o hasta vuestro aposento,
encuentro esta labradara.

(que ya conocido tengo
ser vuestra esposa, mil años
en los lazos de Himeneo
la gozeis, sin que os inquieten
penas, agraviés, ni zelos),
y teniendola por otra,
y viendo la que en un lienzo
bordando estrellas hacia
tan lucidos paralelos,
que reverberando juntos
los de su cara luceros,
todo el lienzo parecia.

Otro hermoso firmamento:
comienzo à travar palabras,
licitos fueron requiebros,
si este no miébre tener pueden
palabras de passatiempo.

En esto estabamos, quando
mis criados, y los vuestros,
unos sin turbarse mudos,
y otros turba los dixeron.
que ya estabais en casa, y fue
entraros acá tan presto,
que turbada vuestra esposa,
yo confuso, ellos con miedo,
húsmos solo a ser causa
de los que teneis rezelos.

Esto es todo lo que passa,
y esto corriendo, os confieso,
de venir a dar descargos
de las culpas que no tengo.

Elea. Basta, señor Presidente,
quanto me habeis dicho creo;
descansad aquí esta noche,
y mañana partiremos,
pues está cerca, a Belén.

Cyr. Placer vuestro gusto estimo.

Isa. Ay Elisa, y como temo, *á p.*
que me ha de abralar el alma
el bolcan que está en mi pecho?

Ola. *Ism.* Señor. *Elea.* Dese orden,

que haya comas, y aposentos
para todos. *Ism.* Nora buena.

Elea. Vamos, pues,
mientras de cenar es tiempo
descansareis. *Cyr.* Que me place:
Julio, qué dices? *A parte Julio.*

Jul. Qué pienso
es milagro el escaparnos
de las manos deste Hebreo

Vaguiando Eleazar, y tras el Cyrino, y Julio.

Elij. Ay Dios, y qué sobresalto!
mal hayan ajenos los juegos,
pues por licitos que sean,
de ordinario no son buenos.
Apenas se dónde estoi!

Bar. Y acaso acá lo sabemos?
juro a Dios, que estoi temblando,
no hai sino despacharme presto,
no se vuelva à enquistar,
y nos dé por los guargüeros.

Ism. Qué recado has de llevar?

Bar. Lo ordinario; denme sebo,
la arina, el pan, y el azeite,
y me partiré al momento.

Elij. Mañana te irás. *Bar.* Señora,
yo meu escapado del trueno,
y no he de aguardar al rayo.

Vuelvo a salir Eleazar.

Elea. Con quanta tristeza vuelvo.

Bar. Elo aqui otra vez. *Elea.* Valor. *á p.*
no hai que si disimulemos.

Esta mia, bien ves
la ocupacion que tenemos;
del hueco de la calidad,
de su cimbrada el respeto
nos obligan a que hagamos
aun mas de lo que poderamos,
yo veogo cansado, tu,
que a todo basta tu asseo,
haz aderezar la cena;
vaya Ismael al momento,
despueble los Palomares,
despoje los gallineros,
y cumpláse de manera,
que no sea cumplimiento.

Elij. Te verás como lo alio:
venid todos, vamos presto.

Vanse Elisa, Ismael, y Bar.

Elea. Tu verás como lo alio:
venid todos, vamos presto.
Erase contenta, y dexarme,
triste, solo, y descontento,

quedó

qué pueda ser? Es, honor,
 responded, y averiguemos
 si tiene justicia Elisa,
 ò si mucha razon tengo.
 Si no estaviera culpada,
 es muy evidente, y cierto,
 visto ya como la hallé
 entre sobre salto, y miedo,
 de granadas las mexillas,
 y el clavel del labio muerto,
 que me dixerá: Eleazar,
 esposo, marido, ó dueño,
 indicios teneis bastantes
 para sospecha, y no quiero
 guisar a Cyrino, no,
 porque no diga soberbio:
 com' ò de las manos, que
 tan bellas le parecieron.
 Mas no puede ser, que Elisa,
 obediente à mis preceptos,
 guise, aliñe, y aderece,
 contra su dictamen mesmo,
 no por gusto que la instigue,
 si por ver, que yo la ruego?
 B en puede ser, pero no,
 no puede ser, que á ser esto,
 bien pudiera aqui deciras,
 como otras veces lo ha hecho,
 con un gusto no ha de ser,
 lo haré por obedeceros.
 Y ya que no replicara,
 no fuera muy buen acuerdo,
 que deteniendose un rato,
 preguntandome el mysterio
 de aqu' este edicto del Cesar,
 ò mostrandome en el gesto,
 al despidirse algun raiço
 de poco gusto, y contento,
 me diera a entender, que iba,
 digamos de los cabellos,
 a obedecerme suzada,
 de labrida à hacer mi ruego?
 Clato está, no hai duda, no;
 pero tened, pensamiento;
 en no andar con ceremonias,
 y en proceder sin rodeos,
 iaco que está libre Elisa.
 Et antecedente p'uedo,
 porque siempre quando hai culpa,
 porque no la vean en cueros,
 esto es, que todos la oten,
 sea aprovecha de romiendos,



con que el engaño la viste,
 y la disfraz el ingenio:
 aqui pues se ha procedido
 con el desahogo mesmo,
 que sino huviera sospechas;
 luego no hubo culpa? luego
 en tréstan presto Elisa
 su inuencencia ha descubierto.
 Está bien; pero con todo,
 con todo tengo en el pecho
 un galano que me roe,
 un bolcan con que me quemó.
 Por que por qué Elisa havia
 de tener divertimientos,
 escuchando, ausente yo,
 lisongjas de forallero?
 Por que la muger que escucha,
 estando ausente su dueño,
 que otro la trate de hermosa,
 ò estener poco respeto,
 ò es mancillarle el honor,
 sino en obra, en pensamiento.
 Mas deste sabré mi agravio. *Sal. Bat.*
Bar. Con tantos temores vuelvo
 a despedir me. *Ele.* Qué ay Bato?
Bar. Que están los ganados buenos,
 hai cordero a maravilla,
 y que me despachés quiero.
Elea. No; no te pregunto ahora
 del ganado, quando pierdo
 las ganancias de mi honor:
 dime, dime quien en secreto,
 qué hacian Elisa, y Cyrino,
 quando yo llegué? *Bar.* No puedo
 condenarla en una nota.
Empuñando la daga.
Elea. Vive Dios, villano. *Bar.* Quedo,
 quedo, que yo lo diré.
Elea. Luego hai qué decir? A Cielo!
 quien ha de poder ofelo? *ap.*
 mas valdrá que lo dexamos;
 que es mejor agravio en duda,
 que no agravio manifestado.
 Pero en recelos de honor,
 como ha de haver sufrimiento?
 Di; di lo que has visto Bato.
Bar. Como yo so vuestro atero
 vine por recado á casa. *Elea.* Adelante.
Bar. Y quando llego los vi está.
Elea. Detente, aguarda,
 mas dilo, dilo ya presto.
 como estaban? *Bar.* Alientados.
Elea.

Los Pastores de Belen;

Elea Quanto trecho uno del otro?

Bat. Muy juntos. **Elea** Como juntos?

Bat. No havia en medio,
venite patas de distancia.

Elea Ya he echado algun consuelo:
estaban solos?

Bat. Solizcos. **Elea.** Esto es malo.

Bat. Porque pienso,
que estaban, sino Marta,
Dorilla, Abana, Seo,
Ismael, Jafed, y yo,
y Cyrino, y su excudero.

Elea. Esto me alegra, mas dime
de que trataban? **Bat.** Dixerón:
toda la gelandrogia.

de vueſtros padres, y abuelos.
Elea. Y qué mas? **Bat.** Se fingió Elifa:
fer vueſtra criada, y luego;

mas eſto no he decido,
aunque me mates. **Elea.** A Cielos,
que ſerá? mi afrenta aguardo:
acaba. **Bat.** Ya eſtapienzo:
no ha de dexar reſollar?

Digo que ſe pueſ,
que oyadote nos turbamos,
vide ſi mal no me acuerdo,
que ſe enquillotraron. **Elea.** Qué?
dime, aguarda, como es eſto?

Bat. Digo que ſe enquillotraron.

Elea. De qué modo? **Bat.** So groſſero,
y no lo acierto á decir.

Elea. Se abrazaron? **Bat.** Ni por pienſo.

Elea. La tomó la mano? **Bat.** No;
raucho mas hue. **Elea.** Como necio?

Bat. Yo no entiendo eſtos quillotros,
dixola unos amorueños,
de que era Sol, que era Luna,
y otras cosas. **Elea.** Todo ello
no fue mas que hablar? **Bat.** Y es barro,
que con ſer yo mucho, y prieto
ſe me hacia un agua la boca?

Elea. Honor, no hai ſi que callemos,
que ſon ſacos los indicios,
Bilbao tanta, y no es bueno,
que la ſombra de un agravio
ſe haga agravio manifeſto.

Vuelvete, **Bat.** al ganado.

Bat. Muy gentil peſtilla llevo.
*Vanz caua por ſu puerta, y ſale Saro
fo, eph, ſolo de camino.*

S. Jof. Campos, escuchadme, oídme,
que quiero en voſotros oír

confesar las confuſiones,
que adigen mi corazon.
Quando de Belen me aviſan,
que vaya á decir quien ſoi,
cumpliendo con el edicto
de O. aviano Emperador,
quando gozoſo de ver,
que el ſacro Cielo me dió,
por Eſpoſa una MARIA,
mas bella que el miſmo Sol,
y quando en ſus ojos veo
la caſtidad que votó
primera vez ella, y yo;
hallo, que ſu ventre hermoſo
con crecida proporción
hace que pierdan del ſuelo
las baſquiſas dedos doſ.
Prezada ven MARIA,
y como no tengo, no,
parte en ſu preñez, me hallo
en la mayor confuſion.
Si quiero diſſimular,
ſale al encuentro mi honor,
y dice que no conſienta
coſa en ofenſa de Dios.
La caſtidad de mi eſpoſa
me convence con razon,
pues ſi es pura una limpieza,
es ſu pureza mayor.
Pues entendido yo deſto
haré bien a caſo yo
en manifeſtarla al Juez,
y del vulgo a la voz
muera apedreada? Ay Virgen
antes muera yo por vos?
Pues dar cuenta a ſus pacientes,
y decirles, eſtas ſon
las honras, que me habeis dado,
quando yo entendido eſto
de ſu grande ſantidad,
ſerá juſticia; no, no;
fuera que es grande baxera,
en quien honrado nació,
aunque ſe muera caſtando,
deſcubrir ſu deſhonor.
Luchando eſto con mil dudas,
ſin dar determinacion
a la una, ni otra parte,
y aſi elijo por mejor
poner tierra de por medio:
dividate un corazon,
que era eſcrinio de doſ almas;

que

quedaos, MARIA, con Dios,
que sin duda Dios es todo.
esto que no alcanzo yo:
quedaos vos en Nazareth,
y demme a mi desde oy
al vergue incultas Provincias,
pues mi Patria le nego.

Un sueño me afflige: quiero
dormir un rato, que voi
mai cansado del camino,
y mui muerto del dolor.

*Recueñase à un lado, y por lo alto se vá:
desgajando una nube, y al son de mu-
cha musica aparece un Angel.*

Ang. Joseph, hijo de David,
no hayas temor, dexa el miedo,
y vuévete con tu esposa,
que es mas pura que los Cielos.
El preñado de su vientre:
es el soberano Verbo,
concebido allí por obra
del divino Paracleto.
Parirá un hijo MARIA,
y le pondrás en el Templo
por nombre Jesus, que viene
a salvar al universo.

*Vuelvese a cerrar la nube con musica, y
levántase Joseph mui consolado.*

Jos. Valgame el Dios de Israel,
que haya merecido yo,
tanta dicha, tanta gracia,
tal grandeza, tal favor!
Ay MARIA, Esposa amada,
como haveis de dar perdón
a quien dudoso, y confuso
se puso en dudas con vos?
A vuestros pies voi à echarme,
que aunque vuestro Esposo soi,
soi la castoñia de quien
es à todos superior.
Pidame albricias el mundo,
pues vuelvo à ser desde oy
el Esposo mas dichoso,
y el Padre de un Niño Dios.

Vase, y sale Luzbel vistiéndose de Pastor.

Luz. Del infierno salgo aquí
à averiguar unas dudas,
que ya parieras, ya mudas,
me tienen fuera de mi.
Dios está profetizado,
que se tiene de humanar,
porque venga el hombre à estar

redimido, y coronado.
El modo con que ha de ser
lo ignoro, con saber tanto,
y por mas que me quebranto
jamás lo llego à entender.
Que de Virgen nacerá,
dicen muchas profecias,
y yo con astucias mias
por saber qual la será,
las voi regiltrando todas;
y ya pensé era MARIA
la de Nazareth, si un día
no oyera cantar sus bodas.
En Belen pensé tambien,
que era una Elisa, y casó
con Eleazar, que quedó
electo juez de Belen.
Y en fin, aunque deitas dos
tengo pocas esperanzas,
con todo armo atlechanzas
por si las elige Dios:
Eleazar, y Joseph son
de aquellas dos los esposos,
tienen mucha confusion.
Los dos son primos hermanos,
los dos vienen de David,
y los dos de aquesta lid:
serán mis pies, y mis manos,
por que si meto rencillas,
que a sus esposas den muerte,
vendré à alcanzar una muerte
buena a las mil maravillas.
Con el disfraz de un Pastor,
que mundo deitos pastores,
há è mis tiros mejores,
qual ailluto cazador.

*Sale Eleazar con gaxares, como de campo,
y de camino.*

Elea. Bisten, bisten los rezacas,
no me acordéis confusiones,
que se mueren con azotes
en enfermándose de zelos.
Elisa es mi esposa, cielos,
de mi alma es la mitad,
mas es tal la enfermedad,
que causa un resaca de honor,
que en los brazos del dolor
de fmsya la voluntad.
No quiero, que estè en Belen,
ni que estè en la granja quisto,
sin que Cyrino primerero
le patta à Jerusalem.

En estos campos mas bien
 estará entre mis Pastores,
 que aunque ha lobos robadores,
 que acometen al ganado,
 para el honor en poblado,
 tambien ha lobos mayores.
 Vendré a verla cada dia,
 y tambien me haré Pastor,
 que ya es de Belen la Ber
 da cabaña, y alqueria:
 Sea a qui la Eñia mia,
 en misfraz de labradora,
 de quanto tenga señora,
 que es justo que haya tambien
 en Pastores de Belen
 una estrella por Pastora.

Salen Eñia, y Bato de camino.

Bat. Per Dios, que pica nuefamo,
 como si a la posta huera,
 han vido, y que galopera?

Eñia. Muye por ver que le amo.

Eñia. Qual gilguero, que al reclamo,
 quando el ajre conta en buelo
 suele aver sin rozelo
 a mirar a quien le llama,
 assi vuelve quien te ama,
 Eñia, a verte en tu cielo.

Eñia. No entendi yo, espaso amada,
 me hableras tan arrososo,
 mas cresen sin mi esposo,
 aunque estés mas enojado.

Eñia. Ya se acabado el enfado,
 no me trates mas, Eñia,
 à Doniño, à Gil, y à Albano,
 diles, que viene el verano,
 pues mi e pofa el campo pifa.

Bat. Voi à llamarlos à todos. *vas. Bat.*

Luzb. B'ño de tea, señor,
 volver à recar Pastor,
 que aunque por diversos modos
 me acumulan mil apodos,
 solo para deslucirme,
 siempre fui en ser vitta f' me.

Eñia. Yate juzgavamos muerto,
 mas pues que estás vivo es cierto,
 vuelve deláe oy á servirne.

Luzb. W'inas mil años valiente *ap.*
 vá ap'it'za.

*Salen ap' dentro muchos niños sonajet,
 tamboril, y adufe.*

Eñia. Qué ruido es este?

Eñia. El haver sabido

de tu venida la gente:
 Será aqui tu pretendiente.
 Eñia, cada Pastor,
 cada qual querrá m'jor
 tenerte alegre, y gallofa,
 ya viltiendote de rosa,
 ya enramandote con flor.

*Salen todos los Pastores con instrumentos
 diversos de lo pastoril, Torindo, Gil, Is-
 mael, Cyrino disfrazado de Pastor en-
 tre ellos, y Bato, una Pastora.*

Can. Eñia, que viene la pastora,
 eñia, que viene la que los campos dora.

Uno. Mas bella que el alva
 viene de Belen,
 y en el campo hai quien
 le haga tambien falva,
 y así los pastores
 la cantan agora.

Tod Eñia, que viene la pastora, &c.

*Vanse todos cantando, y quedan Cyrino, y
 Luzbel.*

Luzb. Par Dios, que os he conocido,
 aunque estais tan disfrazado:
 aho, adonde está el ganado?

Cyr. Así está en aqu: Ne egido:
 este Pastor malicioso *ap.*
 tiene de echarme à perder.

Luzb. Mirad, yo, paciendo ser
 vuestro alcahuete famoso.
 Ya sé, que aqui os havei hecho
 Pastor, diciendo teneis
 gran ganado, y pretendéis
 alcanzar solo un provecho,
 que es solicitar al ama,
 viniendo desde Belen
 las noches que os está bien;
 y aunque mi lealtad se infama,
 os foit tan aficionado,
 que en todo os he de ayudar.

Cyr. Toma este doblon. *Luz.* Tomar,
 esto, no, yo esto pagado.

Cyr. Dame los brazos, y di tu nombre?

Luz. B'ito me llama,
 y oy he entrado con el amo.
 y oy levendo ya par ti

Cyr. En mi tendrás mejor paga.

Luzb. No hai fino punto en la boca.

Cyr. El callar a mi me toca,
 tu industria lo demás haga:

Vanse, y salen Eleazar, y Bato.

Bat. De todo quede alverrido,

pier-

pie r e n u e s a m e e n d i a d o ,
que yo andare della al lado
mas que si fuera marido.
Si riyere, si llorare,
si velare, si dormiere,
si corniere, si b. biere,
si callare, o si parlare,
de todo te avisare,

y a Dios, que me vo à almorzar. *V. B. Bat.*

Elex. Aunque vine con pesar,
con mas pesar volveré,
porque me volveré en calma
sin el alma que trahia,
que ya aunque triste venia,
al fin venia con alma.
Carapo de Belen, guardad
la prenda que os deposito,
mirad que vale infinito,
y que es mi-espasa mirad.
Arboles, que estais con luto,
dexaos tocar de sus manos,
que son dedos soberanos;
y si os tocan tendreis fruto.
Prados vestios ya de Abril,
y haced un hermoso ensayo,
que en su cara hallareis Mayo,
que os preste unas rosas mil.
Corred arroyos caudales,
hechos p'ata sonora,
y al tise a mirar mi espasa
no extrais, quaxaos cristalcs.
Pastores, miradme bien
por aqu-ssi prenda bella,
pues me hai de dar cuenta della
los Pastores de Belen.

Panse, y sale la Virgen, y San Joseph.

S. Jos. En vuestras plantas, MARIA,
pango mi boca otra vez,
y dudè en vuestra preñez,
perdonadme, espasa mia.
Mil veces dichofo el dia
que me despose con vos,
pues que vendrèmos los dos,
porque à todo el mundo quadre,
yo a ser putativo padre,
vos Madre propia de Dios.
Bien nu'hiera estar quexoso,
MARIA, de vos, pues viendo
que entre mi dudas muriendo
no podia hallar reposo,
no me dixisteis: Esposo,
quietad vuestro corazon,

que este preñado es, y son
dones, que el Cielo venera,
que con esto yo saliera,
MARIA, de confusion.
Bien saben los altos Cielos,
que no os culpè, espasa mia,
aunque mas inacometia
un esquadron de rezelos:
No tendré, no tendré zelos
de veros preñada asì;
ya de confusion fallé,
ya mi duda se destierra;
pues de quanto el Cielo encierra
me han hecho custodio a mi.

Virg. Sabe Dios, esposo amado,
lo que mi alma sentia,
viendo lo que os affigia.
mi vista con el preñado.
Y si el secreto he guardado
sin descubrirme con vos,
es por ser obra de Dios,
aunque al Cielo le pedia,
que como yo lo sabia
los supicsemos los dos.

S. Jos. Basta de satisfacion,
quedete esto aqui; y ahora
pretiendo d'eres, señora,
de otras nuevas relacion:
ya haveis oido el pregon,
que manda dar Otavinos;
y como en Belen es llano
ir à escribirme, lo siento,
que no quisiera un momento
dexaros ya de mi mano.

Virg. Pues no podrè yo ir tambien
con vos? *S. Jos.* Si, querida espasa,
mas es la tierra siagolay
y hai mucho de aqui a Belen.

Virg. No hai cansancio para quien
tiene amor. *S. Jos.* Es la verdad:
hai mala comodidad.

Virg. A pie no me emfardè.

Jos. Y haveis delir, Virgen, à pie?

Virg. Si, Joseph. *Jos.* Qué voluntad!

S. Jos. Dale el Demoniaco de Pajar, y de canchaca.

Luzb. Esta muger no es catada?

no dice la orophecìa,

que nacera de una Virgen?

pues que me ni quita, è instiga?

què me ni trae que en llegando

a mirar esta MALA MUJER

me parece que mis fuerzas

¿cómo se derriban?
 Mas váya, ó vódate á nacer
 de las et que esperan M:stias,
 sea de Dios el prezado,
 ó sangre de Joseph misma:
 esforzemos que no vaya
 á Belen, que es la escogida
 tierra, que dixo Micheas,
 que aunque MARIA no es rica,
 para ser Madre de un Rey,
 que á Israel gobierne, y rija,
 y es mas cierto que será
 de Eleazar la bella Etifa,
 con todo, como ya he dicho,
 MARIA me atemoriza,
 MARIA me pone en dudas,
 y MARIA es mi homicida.
 Vaya de engaño: señora.

Legese San Josph.

San. Jof. Qué ay, buen hombre?

Luzb. Yo venia

de Belen con unas cartas
 para un Joseph, que decian
 vivia en aquella calle.

S. Jof. Y aquesta es su casa misma,
 yo soi por quita preguntais:
 quien de Belen os envia?

Luzb. Eleazar tu primo hermano.

S. Jof. Eleazar? mucho me admira,
 que siendo el tan poderoso;
 tanta la pobreza mia,
 se acuerde de aquesta casa,
 que aunque un linage, y familia
 nos d'el sangre por igual,
 lo que ya el mando practica,
 es, que los mas poderosos
 de los mas pobres se olvidan.

Luzb. Pues no es Eleazar assi,
 antes es en entrasias pijs,
 viendo que de Nazareth,
 ir á Belen os obliga
 á cumplir con el edicto,
 y que es formada prolija,
 quiere que os esteis en casa,
 porqu' di tiene gran cabida
 con Cyrino el Presidente,
 y mandará, que os escriban,
 con que me deis el poder,
 que en esta carta os avisa.

Dale un carsa.

S. Jof. Gran favor! *Lee S. Jof. la carsa.*

Luzb. Qué sea posible,

que siendo yo a quien se humilian
 tantas tantas legiones,
 desta muger a la vista
 estoi tan aniquilado,
 que la sangre se me enfria,
 los huesos se descoyuntan,
 y el corazon me palpitan?
 qué tienes, muger, conmigo,
 que me postas, y aniquilas?
 qué tienen tus bellos ojos,
 que me matan, si me amiras?

S. Jof. Vamos, comereis entanto,
 que os despacho. *Luzb.* Provedda

trahigo mi alforja: escribid,
 y mirad que estoi de prissa:
 por la carta volveré. *S. Jof.* Sea assi.

Luzb. Bien se encamina *áp.*

mi engaño; que esta muger
 tiene mucho de divina. *Vas. Luzb.*

S. Jof. Ya, Virgen, conocereis
 (c'aro está) como es envidia
 del demonio este despacho.

Virg. No valdrán sus fullerias.

Legyendo la carta.

S. Jof. La carta dice: no crear
 las palabras, y mentiras
 que el portador te dixere,
 Joseph, á Belen camina:
 la firma dice: yo el Angel.

Virg. Y yo me atengo a esta firma.

S. Jof. El inmenso Dios de Israel!
 ha tu ama sabiduria,
 y como no valen trazas
 contra tus fuerzas divinas!
 MARIA, mi bien, Etopia,
 mañana én a pueste dia
 me he de partir á Belen.

Virg. Y yo iré en tu compañía.

Vanse, y sale Elijah ro'a.

Etif. Campos con el yelo te cos,
 que con rullico dictamen
 parece que arrastrais lucos
 por las flores que enterrasteis.
 Arboles, que ya desfundos
 del esmeraldino emante,
 aguardais, que os veda Abril,
 dandoos tela, y siendo saltre.
 Parleras aves, que ya
 con el frio os olvidasteis
 de ler parleras, queriendo
 que os tengan por mudas aves.
 Tened la stima de mi,

y todos acompañadme,
pues con los pesares vuestros
olvida è mis pesares.

No me pesa por dexar
las fieltas, galas, y trages
de la Ciudad, sino solo
por dexar mi dulce amante.
Ay Eteazar! quanto siento,
que hayan sido zelos parte
para que tu te lastimes,
y yo de llorar me cause.

*Aplica el lienzo a los ojos, y sale Bato por
entre unas maderas.*

Bat. Yo he salido á muy buen tiempo;
aquí pretendo acacharme,
è ir engullendo en la alforja
yo que dice, y lo que hace.

Elis. Ay esposo! **Bat.** Bien comienza,
asiento en la frente: ayes.

Dase una palmada en la frente.

Elis. Si tu supieras mi fee.

De una tragantada.

Bat. Engullome, fee: adelante.

Euf. Mi lealtad. **Bat.** Lealtad.

Elis. Mi amor. **Bat.** Amor.

Eli. Mi pecho constante. **B.** Constante.

Elis. Mis ansias. **Bat.** Ansias.

Elis. Y mis pesares. **Bat.** Pesares.

Elis. Y mis suspiros. **Bat.** Suspiros.

Elis. Que van lastimando al aire.

Bat. Aire escuchar mas desto;
par Dios, mi ama es un Angel.

Elis. Yo sé si aqueño supieras,
que supieras perdonarime.

*Salen Luzbel, que se llama Brito, de Pas-
tor, como siempre.*

Luz. Linda ocacion he gozado: *á p.*
muelama, què guerra darime,
y la darè aquí un papel,
que te ha de quitar inil males?

Elis. Si es de mi esposo, te mando
las albricias. **Luz.** Olvidadle,
pues os olvida, y quered
al que os busca. **Bat.** Tate, tate,
oste puto, guarda pab'lo,
ya tois, Brito, alcahucante?
a mí me muelan a palos
si yo no hiciere que os aspen.

Elis. Villano, deicomedido.

Luz. No te albototes. **Elis.** Infame,
con quien hablas? què me dices?

Salen Cyrino de Pastor.

Cyr. Quiero herar, què palle.

Bat. Más me hotigara que ettaviata
a, umi'ano, que hartarme
d' m' d' oños. **Cyr.** B' la E' a,
por què reñis, quando os tuaveu
esclavos a vuestros pies,
que quieren cap'ivos antes
gozar de esos bellos ojos,
que tener mil libertades?
un Pastor toi, què mirais?
en B' len vivo, miradros,
por que conozcáis mejor
al proprio que vos matasteis.

Elis. Ay de mí! Cyrino es este. *á p.*

Cyr. Turbada estais. **Elis.** No os espante
que estoi sola, y soi muger,
y es de mugeres turbarie. *á p.* **Cyr.**

Luz. Ya te he puesto en la ocacion.
lo demàs tu te lo sabes. *Vas.* **Luz.**

Bat. No es, B' ito, grande bellaco?

Cyr. Elisa, los miedos basten;
por el Cesar, de quedarme
hecho Pastor de B' len,
para servirte, y amarte.

Elis. Cyrino, no se acostumbra
en mugeres principales,
quando hai marido por medio
tratar de otras volu'tades,
porque si a mis pies pulierais
la luz del f' laneta errante,
quanto en perlas dá Zeylan,
y quanto en oro On' bate,
no hiciera a mi Esposo agravió,
aunque a cotta de mi sangte,
ò en mis brazos te matára,
ó fuera en los tuyos martyr.

Cyr. Pues si a ruegos no te mueves.

Elis. Què piensas hacer? **Cyr.** Gozarte
por fuerza. **Elis.** Yo darè voces.

Cyr. Será dar voces al aire.

Elis. Apartate. **Cyr.** E toi resuelto.

Elis. O la, ola. *Dà voces.*

Cyr. Aunque mas llames.

Dice Bato à voces desde donde está escondido

Bat. Gil, Pasqual, Anton, Torindo,
acá vá el lobo, atajadle.

*Salen ahora corriendo por todo el tablado con el
garrute en las manos.*

Cyr. Què ocacion pierdo!

Elis. Es el Cielo, que me defiende.

Bat. A compadre,
echad por aquella senda,

porque hai lobo, que con hambre
no dexará oveje a a vida.

Cyr. Yo roibolandu. *Vas.*

Elif. Algu Angel

te traxo por aqui Bato.

Bat. Mis patas *Elif.* Dios te lo pague.

Bat. Y a ella libree de los lobos,
nu llama, que los hai grandes.

Vanse, y sale Eleazar, con gaban, d: noche.

Elca. Ahora, que la noche
me presta el negro manto,
capa que suele ser de peccadores;
mientras del Sol el coche
traspasa sin quebranto
al antipoda luces, y fulgores,
con recelos mayores,
con ansia, pena, y llanto,
me vengo de Belen a la cabaña
a ver con quien mi Elifa se acompaña.

Despidióse Cyrino
con mucha cortesia,
y aunq mas lo encubrió, se partió triste
Sè que torció el camino
por hácia mi alqueria,
que aunque vista la tiene, en verla insiste
donde Pastor se vió,
toda su gente embia,
y él adone estará, falta paciencia,
quando es contra mi honor la conseqü-

Velad, velad, Pastores, (cia.

que hai lobo en mi ganado,
y pretende la oveja mas querida:

Sed todos cazadores;
que es enemigo osado,

y es mui fácil matar la rez dormida,
Quede el honor con vida,

porque el honor violado
en un hombre de bien, es muerte lenta.

que matándole vá su misma afrenta,
Descubrese por lo alto una luz con inven-
cion de pulvora.

Mas qué luz prodiziosa
se me ofrece a la vista,
que parece que abra a mi cabaña?

Ay regalada Esposa!

quien habrá que resista

llama que el Cielo arroja tan estraña?

ardase la montaña,

sea fatal conquista

de mis bienes, ganados, y despojos,

y no muera la lumbre de mis ojos.

Dize Luz. No hai que desmayar, tén brío

que yo te facaré en ombros.

Elca. Valgame Dios, qué de affombros
combaten el pecho mio!

Saca Luzbel en brazos á Cyrino.

Cyr. Que te he de pagar confio
esta vida que me das.

Luz. Si a Elifa gozado has,
de qué trahest tanto dolor?

qué es lo que te affige? *Elca.* Honor, ap:
qué os queda que escuchar mas?

Luz. Eleazar questo oyendo ap:
le dará la muerte a Elifa:

ca el suceso me avisa.

Cyr. Escachame. *Luzb.* Ya te atiende.

Cyr. Como la ocasion perdí
de esta tarde, que ya sabes,
tanto en sus ojos suaves
esta tarde me embebí,
que atrevido pretendí
gozarla en yendose el día;
tendió, pues, la noche fria
todo el luto de su manto,
quando en su alvergue me plantó
a obscuras, solo, y sin guia.

Éstuveme recatado,
en tanto que Elifa entrara,
que entró bañada la cara,
con el aljofar llorando.

Tomé el suelo por estrado,

y dixo con gran pasion:

Lagrimas, espoto, son
los que me quedan despojos;

y en esto tiro a los ojos
pedazos del corazon.

Viendola estuve llorar,
contando, solo con verla,

cada lagrima una perla
si se acertára a quajar:

quedó el campo de azahar
regado a las maravillas,

y aunque pretendo encubillas,
las lagrimas que sebraron,
salpicadas se quedaron

en rosas de sus mexillas.

Púsose a hacer oracion,
y quando quise atrevido

dexar de estár escondido,
y aprovechar la ocasion,

Vi al punto (qué confusion!)
que todo el Cielo se abria

con una voz que decia:
no temas perder tu honor

en noche que el Salvador
nace con tanta alegría.
Dixó la voz, y al momento
toda la casa pajiza,
entre pavesa, y ceniza
llamas arrojaba al viento:
mas aunque temi el portento,
y hallé tales embarazos,
a Elisa cogi en mis brazos;
la que del fuego, y luego
fenti puñales de fuego,
q̄ el pecho me hacian pedazos.
Saltela, y quando pené
verme de su Cielo al lado,
de un cadaver abrazado
tan solamente me hallé:
muerto entre miedos quedé;
di voces; huyó la sombra,
que ser la muerte se nombra:
a ti te llamé; llegaste,
y como sabes me hallaste
tendido en la verde alfombra.
Esto, Brito, me ha pasado,
y así escarmentado desto,
no quiero ser mas molesto
a la que el Cielo ha amparado.
Guarda, Brito, tu ganado,
y guarda lealtad a quien
tiene en su casa este bien
en cabañas de Pastores,
y no es bien que hayas traidores
en Pastores de Belen.

Vanse, y quédase Eleazar solo.

Elea Halta aqui, Cielos, llegaron
las dudas, y los recelos;
aqui cesaron mis zelos;
lo que los ojos dudaron
me aseguran los oídos:
campos, dadme bienvenidos,
y haced gala de mi pena,
pues cobro esta noche buena
todos mis guños perdidos.

*Vase, y salen Torindo, Gil, Brito, y
Bato, todos con cantaros, y cal-
deras de agua.*

Tor. Hise visto tal delgracia.

Bat. Algun diuino lo ordena.

Gil. Huejo tan grande no he visto.

Tor. Saquése a nuestrama huera,
y mas que se quemé todo.

Bar Por diobre q̄ ella es tan buena,

que bista a apagar las llamas.

Tor. Acabad, deidnos pueli.

Entranse, y queda Luzbel.

Luz. Reñiego de quien me hizo,
pues tan poco me aprovechan
mis engaños, y cautelas,
ya havrá entendido Elazar
de su esposo la innocencia;
ya, Cyrino, temeroto,
no pretende hacerle fuerza;
ya queda, Elisa, por santa,
pues el Cielo la remedia,
y yo con mayores dudas,
fiento ya mayores penas.

Pero no dixo Cyrino,

que oyó que esta noche era

la que nacerá el Mesias?

Si, si: pues qué me atormenta;

sino está Elisa preñada?

Ay de mi, que se me acuerda

de la muger de Joseph,

que aunque estové que viniere

a Belen, Dios, ó algun Angel

pueden ya en Belen tenerla!

Sale Torindo con unos leños, y serojas.

Tor. Qué haces aqui solo, Brito,

por que diabros, di, te quexas?

es por que has vido el milagro,

que aunque tal el fuego era;

no quemó nada en las chozas,

y Elisa escapó muy buena?

Luz. Solo tengo esse consuelo.

Tor. Así la salud te venga, a p.

hagamos lumbre, que ya

deben de ser las quarenta,

y están rabiando las tripas.

Luz. Ea, adereza esta leña,

que aqui hai yasca, y pedernal.

Saca lumbre con pedernal.

Tor. Ya te la dexo bien puesta;

sopla, que eres buen soplon;

mientras voy por la caldera. *vase.*

Luz. Hirta lumbre dán mis ojos,

para que el monte se encienda,

sin tener necesidad,

de hacer otras diligencias;

pero con todo, cumplamos

con el oficio.

Penese á gatas á soplar la lumbre, y

dice Torindo dentro.

Tor. A Mirena.

juro à Dios, que me cargais
como si fuera una bestia.

Mir. Pòr esto que sois buen mozo.

Tor. Y vos acabo los vieja?

*Sale cargado de caldero, jarro, mortero,
almirez, cucharas, y otros trastes a
este modo, y Mirena.*

mirena aqui lo que trahigo.

Mir. Bato, poca lumbré es esta.

Tor. No hai si que sopremos todos.

Luz. Pues què hacen que no espiezan?
Ponense todos en rueda à soplar.

Tor. Haya cuidado en guardar:

Luz. El què? *Tor.* La puerta trasera.

Mir. Yo no pienso soprar mas.

Tor. De mi nuza el pan, Mirena.

Mir. Es si.

*Comienza Mirena à desmenuzar el pan
en un paño.*

Luz. Diz que ha venido nueffamo?

Tor. Gallarda frena,
ahora estais por saberlo?

sobre su torquilla y egua

te puso en un ai e acá,

y quando pensò hallar muerta

entre las llamas à Elisa,

la halò tan tana, y tan buena,

que es bendicion, y me han dicho

nos han de saltar la cena,

aunque hayan ellos cenado.

En fin, esta noche hai fiesta,

y les havemos de quitar

à nueffama la tristeza.

Salen Eleazar, y Bato por un lado.

Elea. Todo lo que has dicho creo.

Bat. Lo q es Brito, en mi conciencia,
que merece mil azotes.

Elea. El tendrá su justa pena.

Bat. Señor, Chiton.

Sale Elisa, y ponse al lado de Eleazar.

Elea. No hayas miedo:

mi esposa nos oye; ea

llegate a cebar con ellos,

por que desde aqui yo, y ella

gustarèmos de miraros.

En. Gracias à Dios, que me dexa
veros, esposo, contento.

Elea. No quiero, Elisa, pendencias,
por que cessando la cauta,
que cessen ellas es fuerza.

Como estàs? *En.* Como contigo.

Bat. Si entente, y parlen de veras.

*Arriales Bato un escavel, en que se sientan,
y hablan en secreto: los Pastores han de
saber hecho las migas con grita, y chacota en-
tre ellos; y profigitiendo en todo co-
mo pidere el ver'o.*

Tor. A buen tiempo vienes, Bato.

Brit. Calentarme quiero; ahuera,
que estoi titando de frio.

Hace rodar à Brito, que es Luzbel.

Luz. Mas arre allá. *Mir.* Tengan cuenta,
y como ha puesto la lumbré.

Bat. Hai si volverá encendella.

Tor. Siempre alborotas el hato.

Bat. Digo que las migas cuezan,
y comamos como tantos,
muestra el caldero, Mirena,
que esto se ha de hacer assi.

Tor. Aho, que derramas las medias.

Bat. Tu, Brito, no dices nada?

Tor. Està con una tristeza
dado a todos los demonios.

B. Que te ngarren. *T.* Que te prendan.

Brit. Vengan cucharas. *Bat.* La mia
aqui està en mi galfopeta.

Saca un cazo grande.

Tor. Señores, cuenta, y razon.

Bat. A Dios darèmos la cuenta. *Com-*

E. ea. Eicrupulos de la honra,

ton. Elisa, demanera,

que sino es con un milagro

pocas veces te remedian.

Tal me vi entre con fuliones,

que ser un loco quillera,

por no sentir con juicio

las lastimas de una afrenta,

ya el Cielo lo hà remediado,

con darme a entender por testas:

la santidad, que te assiste,

las virtudes que te cercan.

Perdon me daràs, quien dèda?

quando sabes que mis quejas

eran por quererte tanto,

y por quererte mas eran.

Dice S. Joseph dentro à voces.

Jos. A de la cabaña, a de la cabaña,

Tiévantanse todos tus bados y a meoio

comer.

Elea. Ola, id, y mirad quien vocea.

En. A compassiòn me hà movido

la voz lastimada. *Elea.* En,

dexete el comer, y vamos.

Tor. Vamos todos. *Elea.* Todos venga.

Bat

Bat. Pero adviertan,
que ha de señalar nueſtro
quien entre en la caponera.
Tor. Dexemosle ir a eſte viejo.
Luz. Qué con ſer tanta m. ciencia,
que alcanza, entiende, y penetra
las mas obſcuras materias,
no acabe yo de apurar
eſtas dudas que me cercan?
de ſi nace Dios, ó no,
de ſi es, ó no alguna deſta
la que ha elegido por Madre,
que me rompa la cabeza?
Que tenga por ambas partes
razones, y que no pueda
determinar la verdad?
reniego de mi paciencia.
Que haya venido, MARIA;
à Belen, ſin que pudiera
mis cautelas deſuadirla?
reniego de mis cautelas.
Ela. Qué, en fin, de la caſa ſois
de David? pues de deſſa me ima-
trahigo origen, eſcuchad,
y labreis mi deſcendencia.
Aquel grande Patriarcha,
que fue tan grande, que pudo
luchas a brazo partido
con un Angel en el mundo.
Aquel en amores moſtro,
que estuvo caſi tres ſiſtos,
ya entre eſcarſas de Diciembre;
ya entre los rayos de Julio.
Aquel que por providencia
fue tan fertil, y fecundo,
que es hijos que tuvo doce,
las doce Tribus compuſto.
Jacobigo, que engendrando
en quarto lugar al uno,
que fue à Jadas, dió el origen
al linage, que conſtituyo,
tan lleno de privilegios,
tan adorado de indulos,
que haver Dios de nacer del,
es el colmo de ſus triumphos.
Judas, en Tamar ſu nuera,
ſin conocerla confuſo,
por que un diſtraç. y muger,
q. a un hõbre engañan no es mucho:
tuvo a Phares, y a Zaran,
que en un parto al salir juntos,
caſtilieron, por ter:

el primero, ó el ſegundo.
Phares deſcendiendo à Egipto,
con abuelo, y padres ſuyos;
quando llevados del hambre
ſe acudieron al refugio
de Joſeph, como Virrey,
aunque pagando tributos,
engendió à Eſron; eſte à Aran:
Aran al momento ruvo
à Aminadab, el qual fue
tan valeroſo, que al punto,
que huyendo de los Gitanos
a llegaron al mar Rubio,
cuyas divididas aguas,
hechas cryſtalinos muros,
les moſtraban paſſo abierto,
tan florido como enjuto:
viendo que ſe rehuſaban
de paſſar las doce Tribus,
èl animado a la ſuya,
al mar ſe arrojò con guſto,
mereciendo por la hazaña
ſer Capitán de los ſuyos,
Aminadab, engendió
à Naaton: Naaton estuvo
en el deſierto por Duque,
y engendró a Salmon, que por
caſar con Raab ramera,
por privilegio, y indulto,
por la piedad, con que en ſalvo
los Exploradores puſo.
Salmon, engendió à Booz,
que en eſtos campos diſuſos,
que ahora mis mozos labran:
todas ſus labranzas labran:
todas ſus labranzas tuvo,
aqui en eſta propia parte;
piento fue donde diſpiſo,
que à la eſpigadera Ruth
ſoltaffen manojos muchos.
En eſta engendió Booz
à Obed; y Obed (no lo dudo)
engendió à Jeſè; y Jeſè,
al Paſtor bravo, y robuſto,
que tal vez en eſte monte,
cogiendo a manos un bruto,
ent. e los brazos le hacia
echar el ultimo baſo.
Al que con tola una piedra,
que entre el caſtamo compuſo,
le dió la muerte a un Gigante,
y a ſu Rey glorioſo triumpho.

Al que de Pastor fue Rey
 al que perseguido anduvo,
 al que alcanzo mit victorias,
 al que en trabajos algunos
 se hizo todo corazon,
 por no desmayar del lustro,
 a David, en fia, que basta
 con decir el nombre fuyo,
 para que claro se vea
 quanto te he dicho en confuso.
 David, ya primero Rey,
 desta Casa, y desta Tribu,
 pagado de la belleza,
 que mió punto por punto
 en la hermosa Bersabé,
 costando el gozarla mucho,
 engendró al Rey Salomon,
 Salomon, poco profundo
 de ciencia, y sabiduria,
 como se vé en los assumptos,
 de quanto escribó llevado
 del santo espíritu el pulso,
 tuvo principios tan buenos,
 tan loables, y tan justos,
 que los fines, ya no tales,
 parieron dudosos frutos.
 A Roboan engendró,
 en cuyo tiempo, y en cuyo
 Reynado, las Tribus doce
 siguieron diversos rambos.
 Roboan engendró a Abias
 Abias, a Asa, Rey justo,
 Asa, a Josafat, y este
 a Jorau, que a Ozias tuvo.
 Tres Reyes callo entre estos.
 no te parezca descuido,
 quando el callarlos se hace
 por algun defecto oculto.
 Ozias, tuvo a Joatan,
 Joatan, a Acaz, que dió al mundo
 al gran Ezequias, Rey
 de los mas santos que havo,
 pues por él degolló un Angel
 del Assiriano tumulto
 ciento y ochenta mil hombres,
 que amanecieron defunfos.
 Ezequias, engendró
 al Rey Manafes, que en fruto
 tuvo a Amon, Rey infeliz,
 pues por algunos rascuños
 de moedad, rindió el alma
 entre puñales agnados.

Dexó a Josias tan santo,
 tan perfecto, tan á gusto
 de todos, que en sus crequias
 todos arrastraron lutos.
 Engendró Josias, pues,
 a Jeconias, y algunos
 hermanos, quando viniendo
 el soberbio Rey Nabuco,
 y haciendoles, que inclinaran
 las cervices á su yugo,
 los rraspado á Babilonia,
 como a esclavos (quó infortunio!)
 pues la gran Jerusalem
 defechos todos sus muros,
 su Templo todo assolado
 dió a sus placeres sepulcro.
 Despues deste captiverio,
 ya sin titulo ninguno
 nació Salatiel, el qual
 á Zorobabel produjo,
 Zorobabel, engendró
 á Abiud: Abiud, tuvo
 por hijo á Euaquin; y este
 engendró á Azor, varon sumo;
 Azor, engendró á Sadoc,
 Sadoc, á Achin; este al punto
 á Eliud, Eliud, luego
 á Eleazar, Eleazar, tuvo
 á Mathan mi abuelo, el qual
 en hijos que tuvo muchos,
 fue Jacob el mayorazgo,
 cuya descendencia, juzgo
 tieaen casa en Nazaret,
 y en la montaña hai algunos.
 Por mi padre aqui en Belén
 soi Juez ahora, mis gustos
 es amparar á quien sacre
 rama del tronco fecundo
 de Judá, por esto os ruego
 que no, por si acaso os cupo
 la capa de la pobreza
 (pues yo mi pecho os descubro)
 os encubrais recatado,
 ni aqui os reboceis confuso

Levantanse todos.

S. Jos. Caigate la bendic on
 del Dios de Israel, y en nietos
 veas propagado el mundo:
 estimo tu ofrecimiento,
 agradezco tu favor;
 pero no, Eleazar, no quiero,
 sino que me des licencia

para

para partirnos. *Elea.* El Cielo
os acompañe. *Elis.* Hai señora,
dadme los brazos, que siento
en mi alma veros ir,
ya tan noche, y con tal yelo.

Virg. Dios te guarde, *Elisa.* *Elea.* Oia.
vaya con este buen viejo,
muo. ó dos, hasta las puertas
de la Ciudad.

Luz. Yo, que sepo, iré, señor.
S. Jos. No te admito, venga otro.
Elea. Vaya presto Gil. *Gil.* Yo veí.
S. Jos. A Dios. *Todos.* A Dios.

*Aparece por una tramoya en lo alto muchas
luces, y vaya bajando un Angel con un gran
rotulo (como se pinta) del Gloria in excelsis
Deo, y al son de muchos instrumentos lo can-
ta dentro la capilla; y los Pastores en tanto es-
tan elevados unos de rodillas, y otros tendi-
dos por el suelo, y en acabando de cantar
la capilla, dice el Angel.*

Ang. Pastores, dexad el temor,
y escuchad, que os amonesta
una diha mui feliz,
y el mayor de los contentos,
ya el Salvador es nacido;
id todos al punto á verlo,
que en Belen en un pesebre:
está en pañales envuelto,
Aquestas señas os doi,
dexad ahora los medios,
y con fielta, y regojo
adorar al Niño uerno.

*Vuelve á repetir la capilla, y desaparece
tudo con mucha musica.*

Elea. Dicho'sa mil veces sea
micabaña pues que vengo
á oír musica tan alta,
y a escuchar tal nueva allego:

Tor. Señor, qué havemos de herir?

Mir. Señora, dínos, qué havemos?

Ele. Que vamos. *Elis.* Que vamos todos

Bar. Quedete el ganado al sego,
que esto no puede perderse.

Dentro Gil dando voces.

Gil. Señor, señor?

Elea. Mas qué es esto?

Tor. Gil es, que viene pasmado;

Bar. No se le alcanza el resuello.

Sale Gil mui alborotado.

Gil. Señor, Señora, Pastores?

Elea. Qué traes, qué traes? ten lo flego;

Gil. Fui señor, como mandaste,
a guiar al forastero,
que él, y la cauger, por diobre,
por unos santos los tengo.
Llegamos á la Ciudad,
fai á las posadas con ellos,
y en todas ellas no hallamos
posada, ni alojamiento.
Con las puertas en los ojos
le dabau al pobre viejo,
sin poder recabar nada
sus criticas, y sus ruegos.
A la he, que quize entonces
a la cabaña volverlos;
pero yendo dando vuelta
a las murallas, y viendo
un derribado portal,
entre cuya paja, y heno,
estaban allí alojados,
solos un buei, y un jumento.
Alli quisieron quedarse
hasta mañana; con esto
despidiendome, tomé
mi camino; y par el medio
(no lo he de saber decir)
vi, que salid de (de el C. elo
una procession de luc. s.
de mil Angeles tañendo,
y mas de dos mil cantando
villancicos mas de ciento.
Atolondine de modo,
que rodando por los suelos
me preguntaba por mi,
y me bu caba á mi me mo.
Levaname como pude,
y tropezando, y cayendo,
aqui llego huyendo ahora:
de un exercito de miedos.

Elea. Segun las señas del Angel,

y lo que Gil ha propuesto,

que es Madic del Salvador

la que aqui tuvimos creor:

Ay tal de gracia! *Elis.* Señor,

vamos, sin mas detenernos.

Elea. Es, t. d. s. nos seguid.

Vase todos, sino son Bar. y Gil.

Bar. Oye, Gil Gil Qué quieres?

Bar. Quiero

deciros, que vobis mui mal;

y así quiero advertir elto,

porque dexeis esta noche
los calzones al sereno;

*Vase, y con musica se descubre un portal
al qual que juete haçorje un Niño reclina-
do en una cuna à modo de pesebre,
arrodillada la Virgen, y S. Jo-*

seph puesto al lado.

Virg. Este, regalado esposo,
es el fruto de mi vientre,
que sin dolores de parto
sale a mis ojos alegre.
Este es el Dios de Israel,
de Patriarchas, y Reyes,
que segun dixo el Propheta
le he reclinado al pesebre.
Este es a quien ya del Cielo
cantan divinos motetes,
y de la tierra Pastores
han de llegar presto à vérle,
Este es el fin nuestro Hijo,
llegad, y reconocedle,
que aunque en él no tengais parte
le haveis de amar mucho siempre.

S. Jos. Quisiera yo, espora mia,
poder pagarte mil veces
los favores que me haces
con tan divinas mercedes.

Ela. Ya que en mi cabaña os tove
tierno Infante, Omnipotente
Virgen bella, varon justo,
y no merecí que fuese
tan feliz su albergue pobre,
como es este rico albergue,
vienen todos mis Pastores
regozijados, y alegres,
à vér como siendo Dios
os hallais entre la nieve.

X Ya os miramos despedir
rayos tan resplandecientes,
que en la Ciudad se levantan
y en todo el Orbe amanecen.
Y assi rendidos, señor,
a vuestras plantas, se ofrecen,
si los pechos abralados,
los corazones fieles.

Virg. La bendición de mi Hijo
caiga Elvaper, en tus bienes;
en tu casa, en tu familia.

B. U. Señor, llegare a ofrecerte?

Ela. Qué has de ofrecer, tanto?

Bat. Qué?

Señora, yo sò un pobrete,
que como de mi trabajo,
è yendo a mirar mis bienes,
hallè, que podia traerlos
esta saften, en que hicierais
papas al Niño, y cucharas
pienso os traigo por quererte,
y este Cordero, que es bueno,
para que los dos almuercen.

Virg. Yo lo estimo, andad con Dios.

*Corrase una cortina que cierra el Portal
al son de chirimias, y otras musicas.*

Ela. Y aqui, Senado, fenecen
los Pastores de Belen;
pero por si acaso huviere
cenfador malicioso,
Lozano su Author advierte,
que le escribiò en quatro dias,
breve sad, que me parece
digna de que se le suplan
los defectos, que tuviere.

FIN.